



Cañete vaticina conflictos con las autonomías por las ayudas de la PAC

El ministro de Agricultura defiende una aplicación nacional del reparto de las subvenciones para los agricultores

:: S. ANDRINO

SALAMANCA. No es que se quisiera poner la venda antes de tener la herida, o sí, pero lo cierto es que el ministro de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, Miguel Arias Cañete, aprovechó ayer su presencia en un acto de partido celebrado en Salamanca para lanzar un mensaje, que sonó a advertencia, a todas las comunidades autónomas sobre lo que vendrá después del verano. Será tras aprobarse el acuerdo político a nivel comunitario para la futura Política Agraria Común (PAC) cuya negociación a escala europea asciende ya los últimos escalones.

Con esa firma sobre la mesa vendrá la decisión del reparto de las ayudas a nivel nacional o como dijo el ministro se abrirá un proceso «sencillo pero no pacífico» entre las autonomías. En ese sentido, como advirtiendo las diferencias, Arias Cañete insistió en que no se tendrán «17 políticas agrarias, tendremos una nacional» explicó a los asistentes a la mesa titulada 'Desafíos y futuro del sector agroalimentario' entre los que se encontraba la consejera de Agricultura y Ganadería de Castilla y León, Silvia Clemente.

Castilla y León no es precisamen-



El ministro de Agricultura, Miguel Arias Cañete, saluda a Silvia Clemente al llegar a Salamanca. :: a. v.

te una comunidad discola en este sentido aunque sí que ha defendido sus intereses siempre que ha considerado que no se han visto suficientemente representados (la última vez hace unos días, cuando Clemente se reunió con los ponentes del Parlamento Europeo sobre la PAC para pedir que este país sea declarado región agronómica), quizá por eso Arias Cañete solo se refirió a Cataluña y recordó que esta comunidad denunció al Gobierno en 2003 por haber declarado la PAC como

una política nacional.

En el turno de intervenciones, la consejera de Agricultura tomó la palabra e insistió en que «Castilla y León está identificada con los intere-

España recibirá casi 300 millones de euros más de la PAC que en el periodo 2007-2013

reses de España», y pidió al ministro que buscara el «equilibrio» en el reparto de las ayudas. Reconoció que el Ministerio está haciendo «un buen trabajo» de conexión con la industria agroalimentaria, «la gran olvidada» durante el Gobierno socialista y recordó que esto se ha traducido en los 37.000 empleos que genera la industria agroalimentaria en la comunidad y que además está muy ligado a la producción de materias primas.

Clemente le preguntó a Arias Ca-

ñete cómo cree que va a evolucionar la convergencia y cómo España va a hacer valer sus intereses. En el turno de respuesta, el ministro le agradeció el viaje que la consejera había hecho unos días antes a Bruselas «para apoyar» y explicó que el Ministerio está trabajando en que los pequeños agricultores (ya se verá cuáles son) «estén exentos de 'greening' y condicionalidad» y se buscará que estén exentos también de la convergencia (que todos los profesionales perciban la misma cantidad). En esta situación podrían estar unos 300.000 agricultores en España, según Cañete, que seguirían cobrando lo mismo que ahora. Y por otra parte, el Ministerio «está peleando» porque no se llegue al 75% de convergencia como pide el comisario de Agricultura, Dacian Cioloș. Aun así, el ministro reconoció que «se moverán todas las cantidades» que reciben los agricultores, aunque la idea es «que se muevan lo menos posible».

Por otro lado, Arias Cañete se mostró satisfecho por que España ha conseguido casi 300 millones de euros más para la PAC que en el periodo 2007-2013 (se ha pasado de 35.414 millones a 35.705 a partir de 2014), y lo mismo ocurre, según sus cifras, en el desarrollo rural. En este caso se ha pasado de percibir 8.053 millones de euros a recibir 8.291 con lo cual «el Gobierno ha negociado bien», se felicitó.

El ministro anunció además la creación de un plan de investigación que se corresponda con las necesidades que tiene el sector, algo que actualmente «no está ocurriendo», y anunció un plan con más de 50.000 millones de euros para apoyar la financiación que necesitan las pequeñas empresas, los autónomos y, como recordó uno de los asistentes a la mesa, también los agricultores y ganaderos. «El Gobierno es consciente de que es una de las principales preocupaciones», sentenció.